

La corrección de los inestetismos que tienden a aparecer en la zona de las nalgas, flacidez, descolgamiento, celulitis y falta de volumen, pueden solucionarse a través de tratamientos diseñados, mano a mano, por el cirujano plástico y el especialista en medicina estética. De este modo, se logra un abordaje integral del problema y una solución más rápida, eficaz y duradera.

Empezaremos desglosando las intervenciones que entran dentro del ámbito de la cirugía estética, para luego tratar las terapias médico-estéticas que mejores resultados ofrecen. En cualquier caso, insistimos en que en ocasiones una solución definitiva de los inestetismos que afean el área de los glúteos pasa por la combinación de técnicas de ambas especialidades.

Medicina estética **qué propone**

Esta especialidad tiene mucho que aportar para mejorar la zona de las nalgas

Contra la flacidez Los avances en el empleo de la radiofrecuencia bipolar, con equipos que ofrecen tips más rápidos y un mayor número de pulsos, están abriendo nuevas vías para la corrección de la flacidez y la falta de tono en zonas muy concretas en las que estas alteraciones suelen aparecer de manera bastante contumaz, como es el caso de las nalgas. Este tratamiento de RF suele requerir dos sesiones, espaciadas en seis meses y, siempre en función de cada paciente, la redefinición del tejido puede durar años.

Acabar con la celulitis Al hablar de las nalgas, la celulitis merece una consideración especial ya que las zonas más propensas a padecerla son muslos y glúteos. En cualquier caso, vale la pena señalar que muchas pacientes acuden a la consulta creyendo que presentan esta alteración cuando en realidad se trata de flacidez. En estos casos, la RF es infalible.

La celulitis evoluciona a través de diferentes estadios y que está provocada por la interacción de factores muy diversos: trastornos endocrinos relacionados con los estrógenos, ansiedad, dieta inadecuada, acumulación de radicales libres, sedentarismo y predisposición genética.

La celulitis se origina a partir de un edema cutáneo, provocado por alteraciones en la microcirculación. La primera señal que delata su presencia es la pérdida de suavidad y

textura cutánea, seguida de la aparición de piel de naranja, dolor o pérdida de sensibilidad a la palpación y presencia de nódulos duros.

Los tratamientos para combatir esta lipodistrofia deben seguir un plan multidisciplinar que contemple la reactivación de la circulación sanguínea y linfática, resolución del edema, eliminación del exceso de grasa, mejora de la elasticidad cutánea y alivio del dolor. Por eso debe valorarse detenidamente cada caso y establecer un plan que combine diferentes terapias.

Para favorecer la microcirculación se prescribe la toma de flavonoides, antocianosidos, cumarinas y extractos de plantas. En este sentido también resultan muy eficaces el drenaje linfático y la presoterapia. El resto de manifestaciones. Seguidamente, y con el objetivo de lograr la lipólisis de las grasa y el aumento de la elasticidad de la piel contamos también con un variado arsenal terapéutico, como la prescripción de dieta y ejercicio, la aplicación de los ultrasonidos en sus diferentes modalidades, el empleo de la mesoterapia, la terapia subdérmica... Entre todas ellas, la más novedosa es la **carboserapia**, que consiste en realizar infiltraciones de dióxido de carbono, para aumentar la velocidad del flujo sanguíneo, lo que se traduce en una importante acción vasodilatadora, lipolítica y oxigenante. Este triple efecto la hace ideal para eliminar la celulitis.

de glúteos diseño

DR. ENRIQUE BASSAS, Cirugía Plástica y Reparadora
DRA. PILAR RODRIGO, Medicina Estética
UMCE, Clínica Teknon (Barcelona)

Cirugía plástica

soluciones a medida

Para remodelar La presencia visible de celulitis, junto a la existencia de adiposidades localizadas, son las dos alteraciones que de forma más tenaz comprometen la belleza de las nalgas. Estudios recientes indican que un 85% de la población femenina sufrirá alguno de estos procesos de manera más o menos intensa a lo largo de su vida. No es extraño, pues, que la consulta más frecuente en los gabinetes de cirugía y medicina estética haga referencia a estas anomalías, que, para acabar de complicar las cosas, tienen la "mala costumbre" de aparecer en diferentes áreas del cuerpo. Así, además de en las nalgas, tanto la celulitis como el exceso de tejido adiposo, pueden localizarse en abdomen, espalda, caderas, muslos, rodillas, tobillos, brazos...

Algunos de los tratamientos más eficaces para corregir estas manifestaciones, también cuando afectan a la zona de las nalgas, alterando sus proporciones naturales y el aspecto liso de su piel, siguen siendo la liposucción y la lipoescultura. La finalidad de ambos tratamientos es la eliminación de las adiposidades sobrantes y el tensado de la piel. La diferencia radica en el método empleado.

Así, la **lipoescultura** logra el fraccionamiento de la grasa a través de la aplicación de ultrasonidos, que se distribuyen de manera selectiva por el tejido graso, a través del empleo de unas finas cánulas que se introducen a través de incisiones, igual de pequeñas que en la liposucción convencional.

En el caso de la **liposucción**, la grasa se extrae de manera mecánica a través del empleo de cánulas. Cuando esta técnica se concentra en el área de los glúteos, suele ser superficial o media, sin necesidad de llegar a las capas más profundas de tejido y asegurando, de esta manera, una recuperación más rápida, además de garantizar la no aparición de flacidez.

La efectividad de ambos métodos se resume en tres argumentos incontestables:

- Permiten una actuación selectiva, es decir, extraer los acúmulos grasos de una zona concreta y en la cantidad precisa.
- Una vez extraída la grasa no vuelve a aparecer, ya que el tejido adiposo carece de capacidad reproductiva.
- Es una técnica polivalente, que puede realizarse en diferentes zonas, y las cicatrices que se practican son siempre muy pequeñas, entre 3-4 mm.

Para acentuar las formas Unas nalgas bonitas deben proyectarse ligeramente de manera que se aprecie su forma redondeada; y en ocasiones ése es precisamente el problema, la falta de volumen. En este caso, el cirujano plástico puede proponer la colocación de una prótesis de silicona o bien las infiltraciones de grasa de la propia paciente.

En caso de optar por las **prótesis**, éstas se introducen a través de una incisión realizada a la altura de tercio superior del surco interglúteo y se posicionan en la parte delantera de la nalga, entre los músculos glúteos. La operación se puede hacer con anestesia peridural o general. En relación a la **transposición grasa**, hemos de decir que se trata de un procedimiento que está ganando adeptos cada día. La técnica consiste en la extracción de grasa del paciente, normalmente del abdomen, mediante el empleo de microliposucción, para, seguidamente, reimplantarla en el área deseada. Hasta hace poco, se ha empleado este procedimiento en tratamientos faciales, para definir el volumen de los pómulos o rellenar arrugas. Pero los buenos resultados obtenidos, han hecho que se empiece a utilizar, también con éxito, en otras partes del cuerpo, como los glúteos. El empleo de grasa autóloga resulta ideal porque proviene del propio paciente, por lo que cualquier reacción adversa queda del todo descartada. Se trata, además de una técnica no invasiva y más asequible que el implante de prótesis.

Es cierto que hasta ahora existía un cierto inconveniente que era la relativa rápida absorción de la sustancia infiltrada, pero gracias al uso de procedimientos cada día más avanzados en el filtrado previo de la grasa, este porcentaje es cada vez más bajo y además la grasa que no llega a desaparecer persiste de manera permanente.

lo último

lifting de glúteos

Esta intervención se reserva para los casos en que después de una cirugía para tratar la obesidad mórbida, las nalgas se muestran muy caídas y con flacidez. Esta técnica suele acompañarse del lifting en la cara interna de los muslos. Consiste en practicar una serie de incisiones en la cara interna de la ingle, que se prolongan hasta alcanzar el surco del glúteo. Seguidamente, se aborda el despliegue de la piel y se estira el exceso de grasa y tejido cutáneo en sentido ascendente, con la finalidad de que adquiera un aspecto tenso y firme. ➔